



me llevó a su dentista particular que estuvo trabajando hasta las once de la noche en un País que a partir de las cinco de la tarde todo está cerrado».

«El éxito de Nuria lo justificó todo. Ver una camiseta de España en el podium tras la campeonísima Anne Lambrecht, segunda en esta oca-

sión, al ser vencida por la neozelandesa Yorke, es cosa que no le hubiera hecho asco a nadie, justifica la fé que tuvimos en ella y que ojalá sirva para abrir una nueva etapa de éxitos para el patinaje español».

El regreso vía Hong-Kong resultó agotador a la vez que maravilloso. No es para explicarlo hay que vivirlo.